



SALA DE LOS “BUSSOLANTI”

La estancia todavía conserva la denominación vinculada con el léxico de la corte pontificia: los “Bussolanti” eran de hecho los asistentes de Antecámara del papa.

Esta sala era la última del apartamento del siglo XVII y en su origen había una puerta, actualmente escondida por la tapicería, que daba acceso a un minúsculo oratorio en el interior de la Capilla Paulina.

También aquí la decoración más antigua contemplaba un escudo del papa en el centro de la bóveda y el friso en las paredes, pero éste fue profundamente modificado en el siglo XIX con la inclusión de ocho escenas de paisaje, en las cuales se ilustran otros tantos episodios de la vida de San Benedicto.

Entre las obras dispuestas a lo largo de las paredes mencionamos un boceto del siglo XVII de Giovan Battista Gaulli, preparatorio del fresco de la Biblioteca de los Jesuitas en Roma. A continuación podemos ver un tondo con la copia de la célebre *Virgen de la Silla* de Rafael, realizado en 1929 por la escuela vaticana del mosaico; en el marco se descifran las iniciales del papa Pío XI quien hizo obsequio de la obra al rey Víctor Manuel III en diciembre de 1929, con motivo de la primera visita de los soberanos al Vaticano después de la ratificación del acuerdo entre Iglesia y Estado con la firma de los Pactos de Letrán.